

# **CREACIÓN DE EMPLEO NO AGRARIO EN PROVINCIAS DE BAJA DENSIDAD DEMOGRÁFICA. ZAMORA VS. ALBACETE**

**Jordi ROSELL**

**Lourdes VILADOMIU**

**Dpto. Economía Aplicada, Universitat Autònoma de Barcelona.**

## **1. INTRODUCCIÓN**

A pesar del apoyo público recibido por el sector agrario europeo, la población activa agraria viene disminuyendo continuamente desde mediados del siglo XX. Esta circunstancia es fundamental en la dinámica socio-económica de las provincias españolas que carecen de grandes y medianas aglomeraciones urbano-industriales o que no se benefician del desarrollo turístico como sucede en las zonas costeras e insulares. La insuficiente creación de empleos no-agrarios conduce obligadamente a la emigración de los jóvenes y a una deprimente situación social, dada la pérdida y envejecimiento de la población. Por otro lado, las elevadas tasas de desempleo en las zonas urbanas españolas en las dos últimas décadas han dificultado la incorporación fácil de los flujos migratorios en los mercados laborales. Estos hechos han contribuido a que se preste atención a la creación de empleo no agrario en las zonas rurales o de baja densidad. Desarrollo rural integrado, descentralización y desarrollo endógeno son algunos de los enfoques que aparecen para abordar la creación de empleo en estas zonas.

En la presente comunicación se aborda el análisis de lo sucedido en términos de creación de empleo no agrario en dos provincias españolas de baja densidad demográfica -Zamora y Albacete- situadas en un extremo y otro de la Meseta Ibérica, y también del espectro de resultados obtenidos. Ambas provincias partían de niveles de desarrollo bajos y habían sufrido importantes movimientos de salida de población, con la correspondiente pérdida de habitantes y empleos en las décadas anteriores. Sin embargo, en el período de estudio - 1980 hasta 1995- las trayectorias van a ser significativamente diferentes.

## **2. EL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN**

Esta comunicación recoge algunos aspectos del proyecto de investigación comunitario "Empleo en las regiones rurales de la Unión Europea" (RUREMPLO), del IV Programa Marco de Investigación de la UE (FAIR CT96-1766) en el que participan nueve equipos de diferentes países de la Unión Europea. El objetivo principal del proyecto es el análisis del proceso de creación de empleo y del dinamismo socioeconómico en algunas zonas rurales europeas consideradas como "exitosas", en términos de aumento del empleo no

agrario y dinámica demográfica, y su contrastación con lo sucedido en otras zonas rurales consideradas como "regresivas", también en términos de evolución del empleo no agrario y dinámica poblacional. El objeto final es extraer de estas experiencias los elementos explicativos que pudieran traducirse en medidas concretas de actuación pública en las zonas rurales europeas. La consideración de zona o región rural es la utilizada por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico-OCDE (OCDE, 1994): aquellas zonas (Provincias, en el caso español) con más de la mitad de la población viviendo en municipios con una densidad de población inferior a 150 habitantes por Km<sup>2</sup> y sin ningún núcleo urbano con más de 300.000 habitantes. Con datos de 1985 se identificaron en España un total de 20 provincias (regiones NUTS III a nivel comunitario) que se pueden incluir en esta categoría de regiones o zonas rurales o de baja densidad (véase Mapa 1).

Las provincias o zonas rurales "exitosas" y "regresivas" fueron establecidas en función de la evolución del empleo no agrario tomando los datos correspondientes a la *Encuesta de la Población Activa* del Instituto Nacional de Estadística para el período 1980-1995. Siendo la tasa media de aumento del empleo no agrario en el conjunto de España del 1,2 % anual, se procedió a agrupar las 20 provincias o zonas rurales en tres subgrupos (Mapa 1):

- \* aquellas donde el empleo no agrario creció a un ritmo anual superior en 0,5 puntos porcentuales a la media española (zonas o *regiones exitosas*);
- \* aquellas donde el empleo no agrario creció a un ritmo anual entre 0,5 puntos porcentuales por encima la media española y 0,25 puntos por debajo la misma (zonas o *regiones intermedias*);
- \* aquellas donde el empleo no agrario creció a un ritmo anual inferior en 0,25 puntos porcentuales a la media española (zonas o *regiones regresivas*).

También se tuvo en cuenta el comportamiento demográfico de cada provincia entre 1980 y 1995.

De las 20 provincias rurales españolas, se incluyen en el subgrupo de exitosas sólo tres: Albacete, Cuenca y Soria. De éstas, solamente Albacete había experimentado un crecimiento de la población durante estos quince años y por ello se seleccionó esta provincia. El grupo de provincias rurales regresivas está formado por 7 provincias: Ávila, Badajoz, Huelva, Lugo, Orense, Teruel y Zamora. Esta última fue la seleccionada por su permanencia en esta categoría cualquiera que fuera el período estudiado y por la importante disminución de población que registra.

Metodológicamente en el proyecto de investigación hemos combinado una aproximación cuantitativa, a partir de las fuentes estadísticas y bibliográficas con una cualitativa, basada en entrevistas a los agentes e instituciones claves así como a estudiosos de la realidades ambas provincias.

Mapa 1. Provincias rurales españolas clasificadas de acuerdo con la evolución del empleo no agrario, 1980-1995.



En esta comunicación nos limitaremos a analizar las características del comportamiento del empleo no agrario en el período estudiado y a señalar los aspectos diferenciales y los elementos específicos que surgen de las trayectorias de Zamora y Albacete.

En el apartado 3 analizaremos la evolución de la población y del empleo no agrario procediendo a realizar una comparación con lo ocurrido en el conjunto de España y en las diferentes zonas rurales, urbanas e intermedias. En el apartado 4 analizaremos el comportamiento del empleo en los diferentes sectores y subsectores. En el 5 estudiaremos el comportamiento del empleo incorporando la división según género. En el 6 señalaremos los aspectos relativos a la localización geográfica del empleo creado y al tipo de empresa mientras en el apartado 7 haremos una consideración a la evolución comparada del empleo y

la productividad aparente del trabajo. Por último, procederemos a señalar algunos aspectos a título de conclusiones (apartado 8).

### 3. EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN Y DEL EMPLEO NO AGRARIO

Un primer elemento a considerar es el comportamiento demográfico a lo largo de los quince años que comprende el período 1980-95. En un contexto de aumento moderado de la población en el conjunto de España, el mayor dinamismo demográfico corresponde a las 22 provincias semi-urbanas(1) el menor a las 20 provincias rurales ocupando las restantes 8 provincias urbanas una posición intermedia (Cuadro 1). Esta ordenación de los grupos de provincias en cuanto a crecimiento demográfico se corresponde con los resultados en términos de creación de empleo no agrario si bien las diferencias entre los tres grupos son substancialmente menores.

*Cuadro 1: Evolución del empleo no-agrario y población, 1980-1995 (en % por año).*

<b>Región</b>	<b>empleo no agrario</b>	<b>población</b>
<b>Zamora</b>	0,22	-0,21
<b>Total 7 provincias rurales regresivas</b>	0,58	0,04
<b>Albacete</b>	2,08	0,57
<b>Total 3 provincias rurales exitosas</b>	2,16	0,25
<b>Zonas rurales</b>	1,12	0,22
<b>Zonas semi-urbanas</b>	1,44	0,72
<b>Zonas urbanas</b>	1,14	0,45
<b>España</b>	1,20	0,52

*Fuentes: INE, Encuesta de Población Activa y INE, Censos y padrones de habitantes*

Si nos limitamos a las regiones rurales se reproduce el mismo esquema; las tres provincias con mayor creación de empleo (*exitosas*) crecen en población significativamente más que las *regresivas* (en una situación de estancamiento demográfico).

La provincia *exitosa* (Albacete) cambia la dinámica de las décadas anteriores (entre 1950 y 1975 su población disminuyó en un 17%) y registra un aumento de población solo inferior al de las zonas semi-urbanas y superior al del conjunto de España y de las zonas rurales. Por el contrario, Zamora continúa perdiendo población lo que contrasta con cualquiera de los otros grupos considerados.

De estos datos parece desprenderse una relación entre dinámica de la población y la evolución del empleo no agrario. No es empero una relación simple e unívoca. Otras variables como la evolución del empleo agrario, la tasa de actividad o la estructura de edades deben ser consideradas.

#### 4. DINÁMICA SECTORIAL DEL EMPLEO

De acuerdo a la *Encuesta de la Población Activa* del INE, el empleo total en España entre 1980-1995 creció a un ritmo del 0,38% anual, mientras que en Zamora disminuyó un 2,18% y en Albacete aumentó un 0,24%. Merece destacarse que la destrucción de empleos agrarios fue muy elevada en ambas provincias. En Zamora el empleo agrario paso de 37.120 a 15.190 entre 1980 y 1995 lo que supone una disminución porcentual anual del 5,78 %. En Albacete y en el mismo período el empleo agrario pasó de 31.600 a 11.540 (una disminución del 6,6% anual).

En Albacete el incremento del empleo en los sectores no agrarios fue suficiente para compensar dicha caída. No sucede lo mismo en Zamora. Si comparamos la evolución registrada en los dos otros grandes sectores, se aprecia que la industria (construcción incluida) pierde empleo en Zamora (Cuadro 2) y lo gana en el sector servicios pero a un ritmo modesto. Mientras en Albacete, los dos grandes sectores no agrarios aumentan su empleo en el período si bien el grueso del nuevo empleo se da en el sector servicios. A destacar lo sucedido en el sector secundario albaceteño; mientras en el conjunto de España y en cada uno de los tres grupos de provincias el empleo en este sector disminuye en Albacete aumenta.

*Cuadro 2: Crecimiento del empleo por sectores, Zamora 1980-1995 (en % anual)*

	Agricultura	Industria	Servicios
Zamora	-5,78	-1,43	0,78
Albacete	-6,51	0,64	2,98
Zonas Rurales	-5,26	-0,33	2,04
Zonas Semi-urbanas	-4,45	-0,59	2,71
Zonas Urbanas	-4,13	-2,82	2,31
España	-4,69	-0,98	2,42

*Fuente: INE, Encuesta de Población Activa*

Por lo que se refiere al sector servicios, el Cuadro anterior muestra el ritmo de creación de empleo en Zamora es muy inferior al que registran las zonas rurales, semi-urbanas o urbanas. Por contra, el de Albacete resulta ligeramente superior al del grupo más dinámico, es decir a las zonas semi-urbanas.

En suma, junto a un decremento muy marcado del empleo agrario en ambas provincias, se aprecia en Zamora una baja creación de empleo en los servicios y un casi estancamiento en la industria. Albacete consigue incrementar su ocupación industrial, aunque ligeramente y dar un salto en lo que respeta a los servicios.

¿En que subsectores se dio la creación y destrucción de empleo en ambas provincias?. Para responder a esta pregunta hemos tomado los datos de empleo del período 1983-1993 según las estadísticas realizadas por el Banco de Bilbao-Vizcaya (BB, 1985 y BBV, 1997). Ello responde al hecho de que los datos subsectoriales de *la Encuesta de Población Activa* no son significativos al tratarse de un muestreo y ser ambas provincias

relativamente pequeñas. Los datos disponibles con los datos del Banco Bilbao-Vizcaya nos obligan a considerar un período distinto, 1983-1993 (Cuadro nº 3). El último año fue mucho mejor en términos de empleo que 1995 ya que el empleo en toda España fue cayendo continuamente desde 1990. Sin embargo, creemos que las tendencias de la evolución del empleo en los subsectores no son afectadas significativamente por este cambio de período.

La **minería** registra en ambas provincia una marcada reducción perdiendo en estos diez años una tercera parte de sus efectivos. La importancia relativa de esta actividad no es ni era especialmente significativa. La caída del empleo en el sector **de electricidad, gas y agua** en Zamora afecta a la tercera parte de los efectivos y contrasta con los resultados tanto de Albacete como del conjunto de España que registran incrementos. La pérdida se debe principalmente a la automatización de los saltos hidráulicos y la correspondiente reducción de las plantillas.

*Cuadro 3. Evolución del empleo no agrario por subsectores (cambios en el empleo en el período 1983-1993)*

	<i>ZAMORA</i>	<i>ALBACETE</i>
<b>2. Minería</b>	<b>-264</b>	<b>-555</b>
<b>3. Electricidad, gas y agua</b>	<b>-250</b>	<b>40</b>
<b>4. Industria manufacturera</b>	<b>610</b>	<b>3.979</b>
Química	3	72
Prod. metálicos y maquinaria	727	1.236
Material de transporte	19	111
Alimentos, bebidas y tabacos	-60	972
Textil, cuero y calzado	-118	1.041
Papel e impresión	65	401
Madera y muebles	-17	123
Caucho y otras manufacturas	-9	23
<b>5. Construcción</b>	<b>2.762</b>	<b>2.224</b>
<b>6. Servicios</b>	<b>6.196</b>	<b>15.407</b>
Recuperación y reparación	-539	-191
Servicios comerciales	1924	2.936
Hostelería y restaurantes	554	1.699
Transportes y comunicac	160	998
Créditos y seguros	126	415
Alquiler locales	-1	-21
Enseñanza y sanidad privada	-506	-408
Otros servicios	-291	1.732
Servicio Doméstico	208	746
Servicios Públicos	4.563	7.575
<b>Total no agrario</b>	<b>9.054</b>	<b>21.095</b>

*Fuente: Elaboración propia en base a datos de BB, 1985 y BBV, 1997.*

La **industria manufacturera** registra un notable incremento en Albacete con casi 4 mil nuevos empleos lo que supone un crecimiento de los activos laborales cercano al 25% en estos diez años. Albacete se caracteriza por la capacidad que ha tenido de mantener e incluso incrementar los efectivos laborales en los sectores más tradicionales (productos metálicos, textil y calzado, papel e impresión y alimentos y bebidas) al tiempo que registraba el despegue de algunas otras actividades (material de transporte). En el caso de Zamora el aumento del empleo manufacturero es modesto (poco más de 600 nuevos empleos) si bien en términos porcentuales significa un 12 %. Este aumento se debe al subsector de productos metálicos y maquinaria aunque en nuestras entrevistas no pudimos determinar las empresas que generaban dicho empleo. Mientras los sectores que pueden considerarse como tradicionales en Zamora, como Alimentación y Bebida (en 1983 daba empleo a dos de cada tres empleados del sector manufacturero), Textil y Madera y Muebles experimentaron caídas en el empleo.

La **construcción** en ambos casos registra un incremento pronunciado, con un aumento en números absolutos muy similar pero con un crecimiento porcentual mayor en Zamora (63,7%) que en Albacete (35,7%). El incremento es muy notable y superior al del conjunto de España. Al final del período, en Zamora la construcción es responsable de más puestos de trabajo que la industria.

En el sector **servicios**, los Servicios Públicos aportan el grueso del empleo. El aumento del empleo público es mayor en Albacete que en Zamora. Sin embargo, esta diferencia se explica bien por la mayor población de la primera. De hecho, al acabar el período había poco más de 50 empleos por cada 1.000 habitantes en los Servicios Públicos en ambas provincias. El contraste se produce al considerar la evolución del empleo en el resto de subsectores terciarios; mientras en Zamora los Servicios Públicos aportan tres de cada cuatro nuevos empleos en Albacete la contribución del sector público es menor al generar la mitad de los nuevos empleos. En Albacete los subsectores Hostelería y Restauración, Comercio y Transportes se muestran especialmente dinámicos.

## 5. EMPLEO Y GENERO

La comparación de la creación de empleos es aun más contrastada cuando introducimos la consideración de los géneros. En efecto, mientras en Albacete el empleo femenino crecía rápidamente (Cuadro 4) superando la media española y compensando ampliamente la ligera caída del empleo masculino, en Zamora el empleo femenino retrocedía a un ritmo notable. En el Cuadro siguiente se aprecia el carácter atípico de la evolución del empleo femenino zamorano pues este crece incluso en el conjunto de las provincias que hemos caracterizado como rurales.

Como se puede ver en el Cuadro 5 la tasa de actividad de la población femenina en Zamora ha retrocedido mientras que en conjunto español se asiste a un rápido

crecimiento (nueve puntos) y este alcanza cifras especialmente elevadas en Albacete (dieciséis puntos).

*Cuadro 4: Crecimiento del empleo, 1980-1995 (% anual)*

	Total	Mujeres	Hombres
Zamora	-2,18	-1,4	-2,50
Albacete	0,24	2,9	-0,73
Zonas rurales	-0,76	0,10	-1,12
Zonas semi-urbanas	0,43	1,64	-0,12
Zonas urbanas	0,78	2,37	0,03
España	0,38	1,72	-0,23

*Fuente: INE, Encuesta de Población Activa*

*Cuadro 5: Tasa de actividad (%)*

Año	Total			Hombres			Mujeres		
	Zamora	Albacete	España	Zamora	Albacete	España	Zamora	Albacete	España
1980	48,5	44,0	48,5	68,4	69,5	71,7	28,0	20,5	27,1
1985	42,6	43,7	47,5	62,6	65,8	68,7	23,3	21,1	27,8
1990	40,7	49,1	49,2	59,7	66,8	66,5	22,6	32,2	33,5
1995	39,0	48,9	49,1	52,2	61,2	62,8	26,4	36,5	36,4

*Fuente: INE, Encuesta de Población Activa (varios años)*

El comportamiento de los empleos femeninos resulta un interesante indicador para plasmar el dinamismo social de una zona y la problemática en la cual se encuentra inmersa. La capacidad que Albacete ha tenido de crear empleo para este colectivo parece estar en la base del cambio en el comportamiento demográfico de la provincia y del dinamismo que hoy experimenta la zona.

## **6. LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA Y POR TIPO DE EMPRESA DE LA CREACIÓN DE EMPLEO**

La falta de datos sistemáticos sobre la ubicación en el espacio de los nuevos empleos nos obligó a recoger informaciones parciales sobre el tema y a partir de ellas extraer los aspectos fundamentales.

En el caso de Albacete la generación de empleo se concentra en la capital y en el eje que sigue la autopista Madrid- Alicante mas una derivación hacia Villarrobledo afectando muy positivamente a Almansa-Cuadete, Villarrobledo y La Roda-La Gineta. Los resultados en la comarca de La Manchuela también son positivos. Mayores dificultades ha experimentado la zona de Hellín. En Zamora destaca la zona de

Benavente y entorno, mientras que la capital concentra buena parte del incremento del empleo público pero retrocede el privado.

En cuanto al tipo de empresa que ha generado ocupación se aprecia en el caso de Albacete la supremacía de la pequeña empresa y algunas medianas. Se trata fundamentalmente de iniciativas autóctonas aunque empiezan a llegar a la provincia capitales de otras zonas de España (de Madrid, Alicante y Murcia, mayormente) y, excepcionalmente, capitales extranjeros. La diversificación de la producción y la aparición de ciertos distritos industriales (pinturas en la Roda, cuchillos en Albacete-capital, construcción de sillas en la Gineta, etc.) son otras de las características. En Zamora la poca creación de empleos se da en empresas muy pequeñas, familiares, y totalmente autóctonas. No se detecta la aparición de iniciativas externas a la zona que sean significativas.

## 7. EMPLEO Y PRODUCTIVIDAD

Si además de la evolución del empleo tomamos en consideración la evolución de la productividad aparente del factor trabajo podemos dar cuenta de algunos rasgos de la dinámica productiva de ambas provincias siguiendo el esquema tipológico construido por Camagni y Cappelin (1985).

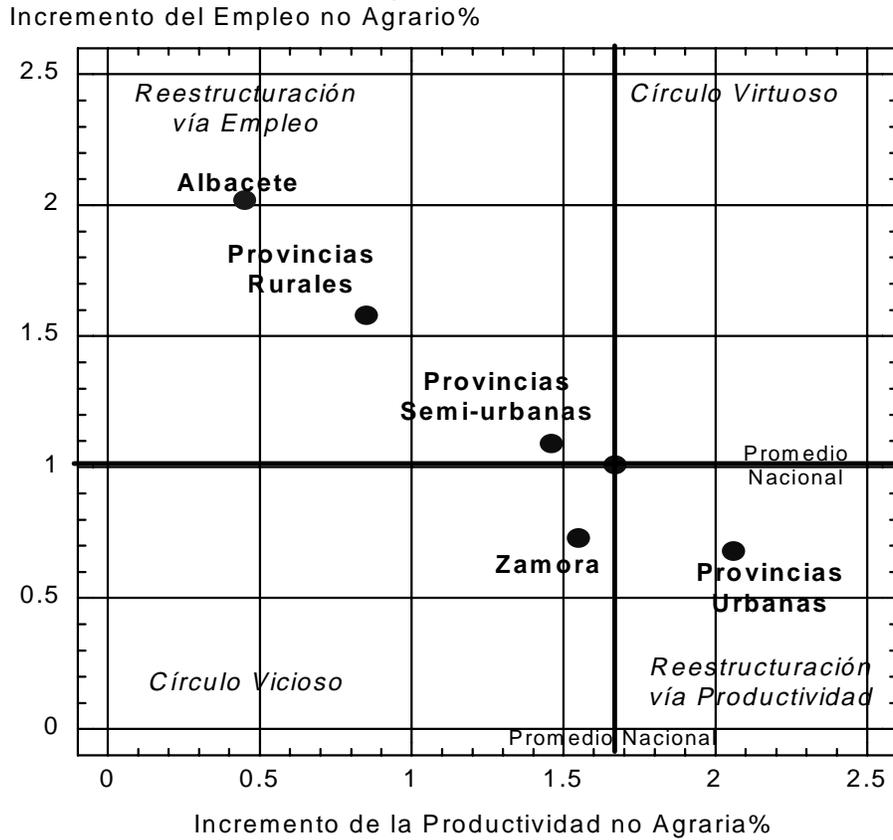
En este esquema consideramos cuatro situaciones:

- \* **Círculo virtuoso** del desarrollo: aquel en el que tanto el crecimiento de la productividad como del empleo provincial es mayor que en el conjunto de España;
- \* **Reestructuración vía productividad**: aquel en el que la productividad de la provincia crece más que la media española, mientras que el crecimiento del empleo provincial es inferior a la media española.
- \* **Círculo vicioso o declive**; aquel en el que tanto el crecimiento de la productividad como del empleo provincial es menor que en el conjunto de España;
- \* **Reestructuración vía empleo**: aquel en el que la productividad provincial crece menos que la media española, mientras que el crecimiento del empleo provincial es mayor que la media española.

Tomando los resultados de los sectores no agrarios, Zamora se ubica en el cuadrante del **Círculo Vicioso** en el período 1980-1993. Esta posición caracteriza el declive económico con respecto a los valores nacionales, consecuencia de la existencia de sectores con un débil crecimiento de la productividad y que a su vez presentan poca capacidad de generar empleo. Sin embargo, como se aprecia en el Gráfico 1, la posición de Zamora no está demasiado lejos de los ejes que marcan los niveles medios,

especialmente en lo que respecta a la productividad no agraria. Mientras que Albacete se sitúa en la categoría de **Reestructuración vía empleo** al igual que el conjunto de las zonas rurales e intermedias de España. Un análisis detallado del gráfico nos permite apreciar que la reestructuración vía empleo es muy marcada en su caso, lo que refleja una fuerte especialización en sectores intensivos en mano de obra y con baja productividad relativa del factor trabajo.

*Gráfico 1: Relación entre evolución de la productividad y el empleo no agrario (1980-93).*



## 8.- A TÍTULO DE CONCLUSIONES

Un primer análisis comparativo de los datos primarios sobre población, empleo y productividad nos proporciona indicios de las fuertes que se aprecian en las trayectorias de dos provincias que en décadas anteriores se situaban en la misma línea de evolución socio-económica.

### *a/ diversificación productiva*

Lo sucedido en Albacete, muestra como la creación de empleo se da en todos o casi todos los sectores no agrarios. Industria, construcción y servicios han contribuido, bien que con ritmos distintos, al aumento del empleo no agrario. A destaca la dinámica de la industria manufacturera toda vez que en el conjunto de España y en los tres grupos de provincias considerados (rurales, semi-urbanas y urbanas) ha perdido empleo. De hecho, la dinámica del empleo manufacturero muestra que los mejores resultados (o los menos malos) se encuentran en las zonas rurales y los peores en las zonas urbanas.

### *b/ actividades tradicionales*

Las actividades manufactureras que han creado empleo en Albacete deben considerarse como tradicionales. El mantenimiento, con la correspondiente renovación, de subsectores como la productos metálicos, alimentación y bebida, textil, confección y calzado, ha resultado fundamental para esta zonas. También en Zamora, pero con menor magnitud, las actividades manufactureras que crean empleo son las tradicionales.

Un análisis comparativo de la evolución de la productividad aparente del trabajo y del empleo no agrario se detectan situaciones diferentes en ambas provincias. Albacete se sitúa en la zona de *reestructuración vía empleo* con una manifiesta especialización en actividades intensivas en mano de obra y productividades bajas. Zamora no alcanza los niveles medios en ninguna de las dos variables aunque no se aleja demasiado, lo que implica su ubicación en la zona denominada como de *circulo vicioso*.

### *c/ construcción*

La construcción ha contribuido notablemente al crecimiento del empleo no agrario, especialmente en Zamora. La obra pública se ha combinado con una importante actividad en el sector privado. La modernización de las infraestructuras, a menudo con fondos de la Unión Europea así como la mayor disponibilidad de rentas y los menores compromisos de inversiones productivas por parte de los agricultores han incentivado esta actividad. En el caso de Zamora su empleo supera a la industria y se acerca al del sector agrario. Empero, esta significación debe atribuirse más a la hipertrofia de la industria que a la relevancia absoluta del sector construcción.

#### *d/ el Sector Público*

La mayor aportación a la creación de empleo procede en ambas provincias del Sector Público. Ambas provincias han conseguido tasas de crecimiento superiores a la media española, especialmente en el caso de Albacete. El auge del *Estado del Bienestar* y el diseño del Estado de las Autonomías parece haber beneficiado a este tipo de provincias. Albacete, ahora se ha convertido en la primera ciudad de Castilla-La Mancha según número de habitantes, aunque no sea su capital. En ella se ha ubicado una parte importante de las dependencias de la Universidad de Castilla-La Mancha, el mayor hospital de la región e importantes delegaciones del gobierno regional.

#### *e/ empleo femenino*

Los empleos creados en Albacete se han orientado principalmente al colectivo femenino, habiendo registrado un cambio muy importante en la composición de la ocupación según género. En Zamora este proceso no se ha experimentado e incluso se aprecia una caída de la tasa de participación femenina que contrasta abiertamente con lo ocurrido en el resto de España durante aquellos años. El comportamiento de estas variables merecen ser tenidas en cuenta en el diseño de la política de desarrollo que se implemente en estas zonas.

#### *d/ comunicaciones*

Los empleos no agrarios creados se han localizando siguiendo los grandes ejes de comunicaciones. La construcción de la autovía Madrid-Alicante abrió un corredor que ha beneficiado a Albacete-capital y a los centros poblacionales, especialmente aquellos de una cierta dimensión, ubicados junto a ella. Este corredor ha podido transmitir hacia Albacete la influencia del dinamismo de la zona de Alicante-Valencia. En el caso de Zamora, solamente Benavente parece recibir el impacto positivo de las nuevas infraestructuras de España. El resto de la provincia continua cerrada. El efecto barrera de la frontera portuguesa se mantiene presente.

#### *e/ iniciativas empresariales autóctonas*

Los empleos continúan creándose en pequeñas y medianas empresas autóctonas, no obstante, en el caso de Albacete se detectan crecientes iniciativas exógenas. La llegada de estas se ha debido a un amplio número de factores: mejora de las infraestructuras de transporte, creación de polígonos industriales municipales, incentivos regionales bien gestionados y adecuados a los proyectos, coordinación institucional, etc. El proyecto de atracción de iniciativas exteriores - que se plasmó entre otros en el llamado Pacto por Albacete- ha estado siempre presente en las prioridades de las instituciones públicas, manifestando una orientación fuertemente "desarrollista".

En suma, el comportamiento comparado de la dinámica del empleo no agrario en distintas zonas nos aporta interesantes indicios de los factores que están bloqueando o facilitando su desarrollo socioeconómico. Estas primeras indicaciones deben ser completadas con un análisis institucional-empresarial-laboral detallado, que hemos ido realizando a lo largo de 1998.

## REFERENCIAS:

- BBV (BANCO BILBAO VIZCAYA), Renta Nacional de España y su distribución provincial en 1983, Bilbao, 1985
- BBV (BANCO BILBAO VIZCAYA), Renta Nacional de España y su distribución provincial en 1993, Bilbao, 1997
- CAMAGNI R. ET CAPPELLIN, R. La productivité sectorielle et la politique régionale. Rapport de recherche présenté à la direction générale de la politique régionale de la Commission des Communautés européennes, Commission des Communautés Européennes, Bruxelles, 1985
- INE (INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA), Anuario estadístico de España, Madrid.
- INE (INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA), Encuesta de Población Activa, Madrid
- INE (INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA), Contabilidad Regional de España, Madrid, 1995
- OCDE , Territorial Indicators of Employment. Focusing on rural development, Paris, 1994, 183 pp.
- ROSELL, J. Y VILADOMIU, L., Creación de empleo no agrario en zonas rurales europeas: análisis del éxito de Albacete, Informe para el proyecto “Creación de empleo no agrario en zonas europeas” (FAIR CT96-1766), Barcelona, 1998, 61 pp.
- ROSELL, J. Y VILADOMIU, L. , Creación de empleo no agrario en las zonas rurales europeas: análisis del proceso regresivo de Zamora, Informe para el proyecto “Creación de empleo no agrario en zonas europeas” (FAIR CT96-1766), Barcelona, 1998, 65 pp.